

SIQUEM

OCTUBRE 2025 N°121



Paul Gauguin Lane at Alchamps, Arles 1888



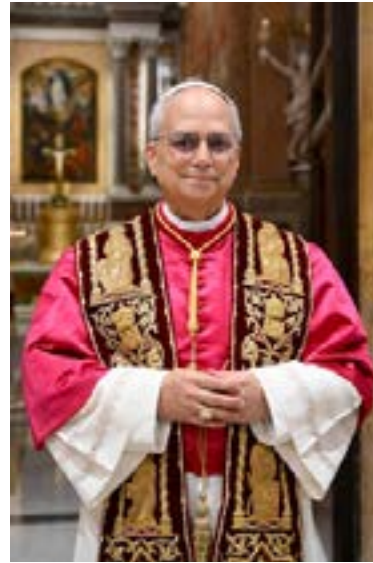
6 ACTUALIDAD

¿Es la democracia un sistema corrupto? Esta es la pregunta que muchos ciudadanos de mi edad (en torno al medio siglo) pueden hacerse al ver cómo los diversos gobiernos que nos hemos dado en la democracia española en los últimos 50 años han ido cayendo por sucesivos casos de corrupción.

18

LEOCRÓNICAS

Este mes te dejo en este espacio la síntesis de la Exhortación Apostólica DILEXI TE sobre el amor a los pobres del Papa León y los enlaces al Vaticano y a un libro electrónico donde puedes leerla.



15



A MI BOLA

Celebrar la fiesta nacional nos aporta un sentimiento de identidad que creo es positivo. Nuestro país con su gran diversidad es una gran oportunidad de enriquecimiento en la unidad y en la pluralidad.

4

CARTA DEL DIRECTOR

Hoy celebramos a un hombre que lo dejó todo para encontrarlo todo. Un Santo que enseñó al mundo la alegre sencillez del amor. Un italiano que forjó la identidad de todo un pueblo. Pero no lo hacemos porque él nos necesite, lo hacemos porque somos nosotros quienes lo necesitamos.



22

ECONOMÍA

"¿Sería justo perdonar la deuda pública de los países pobres? En este año jubilar, ¿puede enseñarnos algo la tradición cristiana?"

29



MICRORRELATO

Samuel es un buen profesor de filosofía y un gran amante de la literatura. Disfrutaba en su trabajo como profesor de instituto aunque ya estaba próximo a jubilarse.

26

TAL DÍA COMO HOY

Carlo Acutis, su fiesta se celebra el 12 de octubre porque es el día en el comenzó su vida como santo en el Cielo.



8



ARTE

Antes de que llegue el invierno y las hojas perennes y caducifolias revelen su identidad, haríamos bien en dar la bienvenida al hermano pequeño del verano. Más frío y húmedo, pero acompañado por la agradable lluvia y un abanico de colores dominada por ardientes rojos y naranjas, suaves rosas y morados o enérgicos amarillos y dorados.

5



EDITORIAL

Este mes de noviembre, el día 8, se conmemora la festividad del Beato Juan Duns Scoto

30

EDUCACIÓN-FAMILIA

Al final, lo que da sentido a nuestros días no es cuánto duran, sino con quién y cómo los compartimos.



27



AGENDA

Este mes te sugerimos tres exposiciones, de pintura, sobre el Quijote y otra sobre "máquinas parlante" y un concierto Festival de Flamenco.

24



LUCES Y LIBROS

En Luces:

Un gran viaje atrevido y maravilloso de Kogonada y Romería de Carla Simón.

En Libros: Misión en París de Arturo Pérez-Reverte y Israel y Palestina. La historia de un conflicto interminable de Eduardo Baura García.

OTRAS SECCIONES

16 HUMOR

17 FOTOGRAFIA

CON SABOR FRANCISCANO UNA LECCIÓN PARA EUROPA

El mes de octubre, entre las muchas efemérides que podemos celebrar hay una, sin duda, que es el corazón de este mes; al menos para mí. Cada 4 de octubre recordamos a uno de esos gigantes de la historia que cambió el mundo y que sigue siendo un grito de amor, de esperanza, de humanidad para el hombre y la mujer de hoy. Me refiero al Poverello de Asís, al loco de Dios, a Francisco de Asís. Una Fiesta que, estos últimos años viene enmarcada en la celebración de 800 años de algunos acontecimientos de su vida.

Estamos a pocos meses de concluir ya el centenario del Cántico de las Criaturas escrito por el Seráfico Padre, un canto al amor y respeto por la creación de Dios y una referencia de amor al divino creador. Y nos encaminamos a celebrar con un gran júbilo la gran celebración de los 800 años de su paso de este mundo al cielo, ocurrida el 4 de octubre de 1226. Al hilo, precisamente de esta gran celebración de sus 800 años de su muerte, tuvimos la gran noticia que nos llegaba desde esa nación querida de Italia, en la que nació San Francisco de Asís: La Cámara de los diputados de aquella bendita tierra, a propuesta de su Presidente del Consejo de Ministros, la presidente Giorgia Meloni, con casi el acuerdo unánime de aquella cámara, nos daban esa gran noticia de la aprobación de la ley que proclama Fiesta Nacional el día de San Francisco de Asís el 4 de octubre. Esta decisión se convierte en una ocasión para redescubrir la figura del Patrón de Italia, pero, para mí, un ejemplo de lo mucho que todavía San Francisco de Asís tiene que decir no sólo a Italia sino al mundo de hoy. Una noticia que, desde luego, es un ejemplo para toda nuestra vieja Europa y sus países y políticos, que parece que le avergüenza sus raíces cristianas. Que un País con una democracia bien asentada establezca una fiesta nacional, en los tiempos que corremos, unida a la figura de un santo, es reconocer el gran legado humano y espiritual de nuestra cultura y nuestra identidad. No en vano en aquella Italia del siglo XIX, se decía de San Francisco que él era "Il piú santo tra gli italiani, il piú italiano tra gli santi". (El mas santo de los italianos y el más italiano de

los santos).

Con ocasión de este acontecimiento La Meloni, como premier de esta nación única del mundo que es Italia, por tantas razones, (a pesar de ser caótica en algunas cosas, quizás esta es una de sus maravillas también), quiso celebrar este 4 de octubre en Asís. Acudió a los actos en honor del santo. En unas palabras con motivo de su esta visita, realmente a mí me dejaron impresionado al tratarse de un político y un presidente de una nación.

Entre las cosas estas me gustaron particularmente: "San Francisco nos enseña el respeto: respeto al escuchar, respeto al comprenderse, respeto al entender las razones de los demás.... San Francisco dejó su huella indeleble en el arte, la poesía, el teatro, la cultura y la ciencia. Y su espiritualidad ha atraído y fascinado a generaciones de italianos, inspirando a algunos de los más grandes hombres de los que nuestra Nación puede en-

orgullecerse.... in nome di quella povertà, ha ricordato a tutti noi che nulla in fondo è nostro: né i figli, né le persone a cui vogliamo bene, né i nostri beni o il nostro corpo. Tutto è un dono, la preziosa eredità di un Dio che ci ama nella nostra imperfezione".

Y acababa diciendo: "Hoy celebramos a un hombre que lo dejó todo para encontrarlo todo. Un Santo que enseñó al mundo la alegre sencillez del amor. Un italiano que forjó la identidad de todo un pueblo. Pero no lo hacemos porque él nos necesite, lo hacemos porque somos nosotros quienes lo necesitamos. Que San Francisco ayude a nuestra Italia". ¡Que maravilla de discurso! Que San Francisco ayude, también, a nuestra España. Cuanto tendríamos que aprender otros países. Qué necesidad, independientemente de las siglas políticas de Giorgia Meloni, que unos estarán con ella y otros, legítimamente, tendrán otro signo político; pero que necesidad que haya más "Melonis" en esta vieja Europa. Yo desde luego sueño con una "Meloni" en España. Siento envidia ajena. Esto es otra categoría.

Jesús de la Cruz Toledano
arte@revistasiquem.com



EDITORIAL

Este mes de noviembre, el día 8, se conmemora la festividad del Beato Juan Duns Scoto

En la filosofía medieval, pocos nombres resuenan con la fineza y profundidad de Scoto. Nacido alrededor de 1266 en Duns, un pequeño poblado de Escocia, este franciscano se convirtió en una de las voces más singulares del escolasticismo, un verdadero arquitecto de la razón que supo tejer con delicadeza los hilos de la fe y la lógica. Su vida, breve pero intensa, refleja el espíritu de una época en la que el intelecto y la espiritualidad caminaban de la mano en busca de verdades eternas.

Formado en las grandes universidades de Oxford, Cambridge y París, Duns Scoto destacó no sólo por su rigor argumentativo, sino por la sutileza con la que abordó los problemas metafísicos y teológicos de su tiempo. Su apodo, Doctor Subtilis —el Doctor Sutil—, no fue casualidad: su pensamiento desafía la simplificación, y exige del lector la misma precisión que él dedicó a su obra. Frente a la monumental figura de Santo Tomás de Aquino, Scoto propuso una filosofía del matiz, donde la libertad humana, la individualidad del ser y la primacía de la voluntad divina ocupan un lugar central.

Su defensa de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, mucho antes de que el dogma fuera proclamado, marcó un hito en la teología cristiana y consolidó su influencia en la tradición franciscana. Pero más allá de los dogmas, Duns Scoto representa una actitud intelectual: la del pensador que no teme el detalle, que busca en la complejidad la huella de lo divino. Murió joven, en 1308, probablemente en Colonia, dejando tras de sí un legado que, aunque a veces eclipsado por otros gigantes de la Edad Media, sigue siendo una fuente inagotable de inspiración para quienes creen en la razón como un camino hacia lo trascendente. Redescubrir hoy a Duns Scoto es recordar que la sutileza no es debilidad, sino una forma superior de lucidez. En la época actual, caracterizada por la rapidez del discurso y la fragmentación del conocimiento, la figura de Juan Duns Scoto se erige como un recordatorio de la importancia del rigor intelectual y la paciencia del pensamiento. Redescubrirlo no sólo significa revisar un capítulo esencial de la historia de la filosofía, sino también reafirmar el valor de la reflexión como acto cultural en sí mismo. Su vida y obra nos invitan a detenernos, a pensar con cuidado, a comprender que la verdad —como el arte o la belleza— no se impone: se insinúa, se descubre con paciencia, con sutileza.

Desde la Asociación Cultural "Duns Scoto", encargada de la publicación de esta revista, les invitamos a descubrir a este filósofo y a leer alguna de sus obras.

Valvanuz
vpg@revistasiquem.com

SIQUEM

EDITA

ISSN: 2444-815X
Asociación Cultural Duns Escoto
Rivas-Vaciamadrid (Madrid)

CONTACTO

C//Libertad, 17
28521 Rivas Vaciamadrid
comunicacion@revistasiquem.com

DIRECTOR

REDACCIÓN

Miguel Ángel Almela Martínez
Federico Caballero Ferrari
Miguel Chavarría Sánchez
Javier Chavarría Sánchez
Candi del Cueto Braña
Piedad García García
Álvaro Gil Ruiz
Ricardo Gómez Alonso

DISEÑO

Miguel Chavarría Sánchez

MAQUETACIÓN

Nicolás Almela Banqueri

DISTRIBUCIÓN

Eduardo Masip
DESCÁRGALA

www.revistasiquem.com

¿Es la democracia un sistema corrupto?



Esta es la pregunta que muchos ciudadanos de mi edad (en torno al medio siglo) pueden hacerse al ver cómo los diversos gobiernos que nos hemos dado en la democracia española en los últimos 50 años han ido cayendo por sucesivos casos de corrupción. La única excepción fueron los gobiernos de Suárez y el breve de Calvo Sotelo, lo que casi reforzaría esa tesis: a más tiempo de democracia, más posibilidades de que los gobiernos acaben en corrupción. Los escándalos en los gobiernos de Felipe González (tan mal estamos que hoy lo añoramos casi como un “hombre de estado”) que implicaron desde el Boletín Oficial del Estado a los huérfanos de la Guardia Civil, ministerios varios y que llegaron hasta el “crimen de estado” con la creación de una banda terrorista para combatir a los terroristas (pero además poniendo al frente a dos policías que se jugaban el dinero en el casino dejando rastro por todas partes), financiación ilegal del partido con Filesa... la verdad es que 14 años de gobierno dan para “tocar todos los palos”; en el de Aznar, aunque en su caso fueron ministros que se vieron implicados a la salida del gobierno, algunos de sus ministros terminaron encausados por diversas causas y el tesorero estuvo teniendo contabilidad B hasta que todo saltó en la época de Rajoy, que vio cómo se condenaba al partido por financiación ilegal, presidentes de comunidades autónomas tenían que dimitir porque, como mínimo, no se enteraban de nada de lo que pasaba a su alrededor; de nuevo el socialista Rodríguez Zapatero tuvo que hacer frente a casos de enriquecimiento propio (se está descifrando ahora) como de ministros como Bono o Blanco (los famosos sobres en gasolineras son de lo más cañi); a Rajoy ya le hemos citado y ahora tenemos a Pedro Sánchez que ha llevado la corrupción un paso más allá al haberla traído al mismo corazón de La Moncloa con su mujer y su hermano imputados por corrupción, tráfico de influencias, prevaricación y cohecho, además de los dos secretarios de organización de su partido (donde además, superando la ficción de Santiago Segura en Torrente, se gastaban el dinero en prostitución), el Fiscal General del Estado...

Eso a nivel nacional, pero necesitaríamos varios artículos para enumerar los casos de corrupción autonómica y municipal que tienen que ver con subvenciones y ayudas, contratos amañados mediante mordidas, amiguismo... en fin, que podríamos decir que no hay partido que haya tocado poder en España en alguna administración que no se haya visto envuelto en casos de corrupción, no personal, sino a

nivel institucional o de partido.

Es cierto, como ha indicado Jano García, que la masa es estúpida y permite cualquier tipo de abuso siempre que lo hagan los míos

Esto es lo que lleva a preguntarnos: ¿es la democracia un sistema corrupto “per se”? ¿Se puede tener un sistema democrático sin que la corrupción lo corra todo? ¿A qué es debida en última instancia la corrupción de los sistemas democráticos europeos?

Es cierto, como ha indicado en “El triunfo de la estupidez” el divulgador político Jano García, que la masa es estúpida y permite cualquier tipo de abuso siempre que lo hagan los míos. Los ejemplos recientes los tenemos en la pandemia del coronavirus donde cualquier normativa absurda era aceptada por la masa, no sólo con resignación, sino incluso con delectación. Así, había gente que denunciaba a sus vecinos por “sacar el perro más de dos veces en un día” (¿en qué te afecta que salga más veces?) o por no llevar la mascarilla puesta por la calle (otra estupidez) cuando no había nadie alrededor. Los diferentes cambios de los expertos sobre la eficacia de las vacunas (primero es necesario para no contagiarse, cuando te contagiabas es que no te ibas a morir, cuando morían era por...) o las variantes que nacían como setas en otoño... todo lo acogió la masa como palabra proveniente del monte Sinaí porque lo decían “los expertos” convertidos en los nuevos sacerdotes de la religión progre. Ese nivel de estupidez de la masa electoral hace que la tentación para un político de tratar de manipularla sea casi irresistible.

Por ejemplo, oír a Pedro Sánchez hablar de transparencia, de lucha contra la corrupción con dos manos derechas imputadas por corrupción, con su mujer imputada por corrupción, con su hermano imputado por corrupción es suponer que cree que los que le oyen son simplemente estúpidos. O ver las reacciones de la masa ante la posibilidad (se demostró una simple treta) de que Sánchez abandonase a su parroquia porque imputaban a su mujer causaba vergüenza ajena.

Pero no es sólo la estupidez de la masa electoral lo que explica la corrupción en la democracia transformada en “hooliganismo político”. No, el problema es sistémico y tiene más que ver con dos factores: el socialismo “light” que supone el estado del bienestar y que hace

que el tamaño del estado sea cada vez mayor y por otro, la colonización de todos los poderes del estado por el poder ejecutivo.

El problema tiene más que ver el socialismo “light” que supone el estado del bienestar y la colonización de todos los poderes del estado por el poder ejecutivo

Cuando cualquier empresa o particular para poder operar o prosperar necesita de un permiso o plázet político-administrativo, la corrupción está servida. Alguien dirá que en el ámbito privado también puede haber corrupción. Cierto, pero el propio sistema la rechaza: el jefe que descubre que su jefe de compras se ha llevado una mordida por escoger un proveedor más caro y de peor calidad terminará por echarlo y llevarlo a los tribunales. En el sector público bastará con que el político reparta con el partido para acallar el caso. Si algún perjudicado tiene la osadía de denunciarlo, dejará de tener contratos con la administración, lo que será su ruina (si el mercado es únicamente público como pasa con la sanidad o la educación o la obra pública. No hay negocio fuera de lo público).

Hemos visto el “modus operandi” de la corrupción pública: necesidad de contratar con el monopolio público, de lograr una licencia (de obras por ejemplo, de recalificación de un terreno), un concurso público, etc. Dependes de un supuesto procedimiento tasado, pero que tiene siempre un gran margen de discrecionalidad en su puntuación (los llamados “criterios subjetivos”) o en los tiempos de respuesta (¿cuánto cuesta que un permiso tarde años en ser una realidad? Que lo pregunten al Colegio Santa Mónica de nuestra localidad que tuvo bloqueado el permiso de apertura de modo fraudulento durante meses). Normalmente no dependerá de un funcionario sino que ya se ha colocado a un político como filtro previo, y es ese político el que “agilizará”, “desatascará” el procedimiento del modo adecuado siempre que se engrase la “maquinaria del partido” debidamente. Por supuesto el político corre un riesgo y por eso se cumple la máxima de la sabiduría popular: “el que parte y reparte se lleva la mejor parte”. Lo hemos visto en todos los casos: tesoreros que financiaban ilegalmente al partido recogiendo las comisiones y que tenían su parte a buen recaudo en países con un trato fiscal benevolente; políticos que han obtenido, ¡oh, casualidad!, la nacionalidad de un país caribeño donde hay secreto bancario tras un patrimonio de difícil explicación; licencias de obras a cambio de mordidas que llegan a la sede del partido en bolsas de basura y que parte de ellas salen en sobres con el logotipo del partido... Todos los casos referidos siempre a contratos con la administración que ese partido regentaba.



Cuanto menos dependa la economía del estado y los gobiernos, tanto menos corrupción habrá

Podemos tender a la desesperanza porque los únicos partidos puros son... los que nunca han entrado en el poder. Y cuanto más mayor se hace uno, más duda de la condición humana y de que si llegaran al poder podrían ser inmunes a la corrupción. Urge, por tanto, una revolución que cambie (en esto y en tantas cosas) el sistema. Cuanto menos dependa la economía del estado y los gobiernos, tanto menos corrupción habrá. Si un negocio va mal (pongamos por ejemplo una aerolínea cuyo hijo del dueño ha llevado a la quiebra y que necesita de unos fondos de rescate para seguir operando... ¿nos suena?), debe quebrar. Es lo más sano para el sistema económico que no estará manteniendo con vida algo al que hay que dar un “santo entierro”. Preocupémonos de los trabajadores que necesitarán un reciclaje seguramente y un salario para mantener a su familia durante el tiempo que cambian de empleo y ocupación, pero

no mantengamos la ruina. Si el estado debe construir una carretera, los técnicos (y solo ellos) deben explicitar las condiciones del contrato que se entregará según un baremo objetivo sin intervención de políticos y que si la empresa no cumple (en precio, calidad, etc.) no cobre (una de las trampas es los sobrepagos con respecto a la oferta inicial... calcule bien si puede “construir la casa, no sea que luego no pueda y vaya a ser la risa de sus vecinos” dice el Evangelio). Todos los gastos fiscalizados por tribunales independientes porque el dinero público “sí es de alguien”, es “nuestro” y los políticos y funcionarios lo administran... y si lo hacen de modo negligente debe costarles el puesto o la cárcel.

En el fondo es lo que siempre defendemos desde estas páginas: prioridad para la iniciativa privada, estado pequeño y limitado, políticos que no manejen sectores enteros de la economía. Porque ya nos advirtió Lord Acton: “el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente”.

Miguel Ángel Almela Martínez

EL OTOÑO EN EL ARTE

Introducción



Antes de que llegue el invierno y las hojas perennes y caducifolias revelen su identidad, haríamos bien en dar la bienvenida al hermano pequeño del verano. Más frío y húmedo, pero acompañado por la agradable lluvia y un abanico de colores dominada por ardientes rojos y naranjas, suaves rosas y morados o enérgicos amarillos y dorados. Es momento, también, de recibir a las bayas y setas que plagan bosques y colinas, al crujido de las hojas caídas al caminar sobre ellas, a la bajada de temperatura que nos invita a pasar más tiempo en casa, a los días cada vez más cortos y las noches más largas.

El otoño siempre fue una de las estaciones preferidas de los artistas y una gran fuente de inspiración. Muchos se vieron atraídos por los intensos colores cálidos contrastando con-

tra el azul del cielo. Otros, en cambio, preferían los días de luces tenues y atmósferas melancólicas. Algunos realizaron obras llenas de detalles y realismo, mientras que otros eligieron la síntesis formal.

En cualquier caso, esta época del año quedó plasmada en centenares de cuadros a lo largo de la historia del arte. En su libro "New York New York", Javier Reverte afirma que, durante su estancia en la "ciudad que nunca duerme" se percató de que: "la gama de tonos otoñales es mucho más amplia y sutil que la de la primavera, en donde los colores se muestran más rotundos y menos matizados". Creo que es una bella descripción de las sensaciones que produce el otoño. Por eso, ahora que comenzamos esta estación del año tan especial y sugerente, quisiera dedicar el artículo de este mes a este tema que me parece precioso y una manera de poder abstraernos de tantas cosas que nos agitan y perturban, y dejar un poco de espacio para soñar, para escaparnos a esos paisajes otoñales donde experimentar los colores de la melancolía y la belleza. Muchos son los artistas que han sucumbido, a lo largo de la historia, a la fiesta de los colores del otoño. Intentando reproducir, a través de sus ojos y su paleta de colores, las gamas cromáticas que esta estación del año parece almacenar en la naturaleza mezclando elementos calientes y concentrados, en oposición de otros algo más fríos y ambientales. Y ahora que parece que empieza a asomar el pie por debajo de la puerta, les invito a que juntos nos damos un paseo por algunas obras que pretenden plasmar esta época del año.



El paisaje otoñal: de la observación a la emoción

El otoño es, desde tiempos inmemoriales, una de las estaciones más evocadoras para el arte. Su luz dorada, los tonos ocres que visten los árboles y el aire que anuncia el fin del verano han cautivado a generaciones de artistas. El otoño no solo marca el paso del tiempo natural, sino también el ciclo emocional del ser humano: la madurez, la reflexión y la belleza efímera.

Mientras la primavera exalta el nacimiento y el verano celebra la plenitud, el otoño es la estación del recogimiento. Es el momento en que la naturaleza se repliega, y el arte, sensible a ese cambio, traduce en imágenes, formas y sonidos la nostalgia del paso del tiempo. En el arte pictórico, literario y musical, el otoño se convierte en símbolo de serenidad y despedida, pero también de renovación.

Antes de ser una estación del año, el otoño fue un símbolo universal de transformación.

En muchas culturas, marcaba el fin de la cosecha, la

preparación para el invierno y el momento de agradecer la abundancia. Su representación pictórica comenzó ligada a lo agrícola y religioso: una época de recogimiento, de madurez y de tránsito.

Durante el Renacimiento, el otoño aparece en las alegorías de las estaciones, donde cada periodo del año se asociaba a una figura humana o a una composición simbólica. Uno de los ejemplos más célebres es Giuseppe Arcimboldo, el pintor milanes del siglo XVI que retrató las estaciones como rostros contruidos con frutas, hojas y flores. En su Otoño (1573), la figura masculina se compone de uvas, manzanas, calabazas y hojas secas, reflejando la riqueza de la cosecha, pero también la inminente decadencia de la naturaleza.

En estas primeras representaciones, el otoño no era aún melancólico, sino un símbolo de plenitud y madurez: la culminación del ciclo vital antes del reposo invernal. Era la estación de la abundancia y la sabiduría, el momento de disfrutar de los frutos del trabajo.

Sin embargo, fue en el siglo XVII, con los paisajistas holandeses como Jacob van Ruisdael y Meindert Hobbema, cuando el otoño empezó a adquirir protagonismo. En sus lienzos, los árboles desnudos y los cielos turbios reflejaban la fragilidad de la vida humana frente al poder de la naturaleza.



El impresionismo: la luz otoñal como protagonista

Con el **Impresionismo** en el siglo XIX, la mirada del artista se acerca aún más a la experiencia sensorial del otoño. Los pintores impresionistas, obsesionados con captar la luz cambiante, encontraron en esta estación un desafío irresistible: los reflejos dorados sobre el agua, la bruma matinal, los tonos anaranjados de los árboles.

Claude Monet, por ejemplo, pintó numerosas escenas otoñales en su jardín de Giverny y en los bosques de Normandía. En obras como *El estanque de los nenúfares en otoño*, los colores cálidos se disuelven en el agua, creando una atmósfera de serenidad y disolución. En Monet, el otoño no es solo un tema, sino un estado de percepción: una invitación a observar cómo la luz transforma lo cotidiano en poesía.

Otros impresionistas, como **Alfred Sisley** o **Camille Pissarro**, plasmaron los paisajes rurales del norte de Francia en pleno cambio estacional. Sus pinceladas sueltas y vibrantes captan la textura de las hojas secas, el aire húmedo y la sensación de calma que acompaña a los últimos días de sol.



En el impresionismo, el otoño deja de ser símbolo para convertirse en experiencia visual pura. Ya no importa tanto el significado como la sensación: la luz, el color y la atmósfera son los verdaderos protagonistas.

Ya en el siglo XIX, el Romanticismo y el Impresionismo llevaron esta sensibilidad a nuevas alturas. Los pintores románticos, como Caspar David Friedrich, veían en el otoño un escenario para la contemplación espiritual. En obras como *El monje junto al mar* o *El árbol solitario*, el paisaje otoñal se convierte en metáfora de la soledad y el misterio de la existencia.

Por su parte, los impresionistas franceses —Monet, Pissarro o Sisley— descubrieron en el otoño un laboratorio de color. La luz baja del sol, los reflejos dorados y los matices del follaje fueron un campo ideal para experimentar con la vibración del color y el cambio atmosférico. El bosque de Fontainebleau en otoño, de Monet, es un ejemplo perfecto: las hojas parecen incendiarse con el último resplandor del día, y la mirada del artista transforma lo efímero en eterno.

El simbolismo y el modernismo: la melancolía del alma

A finales del siglo XIX, el arte vuelve a cargarse de contenido espiritual. Los simbolistas y modernistas retoman el otoño como metáfora del alma humana. El paisaje ya no representa la realidad visible, sino el estado interior del artista.

Gustav Klimt, en obras como *El bosque de hayas* (1903), convierte el paisaje otoñal en un espacio casi místico. Los troncos verticales se alinean como columnas de un templo natural, mientras el suelo cubierto de hojas doradas parece una alfombra de luz. El color dorado, característico de su estilo, transforma la decadencia en esplendor. En Klimt, el otoño es belleza que resiste al paso del tiempo.



Por otro lado, Edvard Munch usa los tonos otoñales para expresar la soledad y la angustia existencial. En *El bosque en otoño* (1919), los árboles desnudos y las sombras largas transmiten una sensación de pérdida y desolación. Para Munch, el otoño es el espejo del alma doliente, un paisaje interior donde la naturaleza refleja el drama humano.

Durante esta época, el otoño se convierte en un símbolo de introspección y madurez, muy ligado a la idea de la finitud. Los artistas lo usan para explorar la relación entre la vida y la muerte, la belleza y la decadencia.

En el siglo XX, el arte moderno reinterpretó el otoño desde nuevas perspectivas. Los paisajes dejaron de ser meras reproducciones de la naturaleza para convertirse en espacios emocionales. **Georgia O'Keeffe**, en Estados Unidos, pintó hojas otoñales con una mirada íntima y simbólica, ampliando sus formas hasta lo casi abstracto. En sus cuadros, el color ocre, el rojo y el marrón evocan la sensualidad y el paso del tiempo.

Por otro lado, artistas como Paul Klee y Wassily Kandinsky trasladaron el espíritu del otoño al lenguaje abstracto. Las formas geométricas y los tonos cálidos evocan la transformación sin necesidad de representar hojas ni árboles. En este sentido, el otoño se convierte en una vibración cromática, en un sentimiento traducido en forma y color. Pero, incluso, Más allá de la pintura, el otoño se ha convertido en una metáfora recurrente en la cultura visual y literaria. Representa el paso del tiempo, la madurez y la inevitable transformación. En la poesía, desde Keats hasta Antonio Machado, el otoño ha sido símbolo de introspección y serenidad.



En la obra de Vincent van Gogh, por ejemplo, el otoño adquiere una dimensión emocional. Sus cuadros de campos de trigo o álamos amarillos no son simples paisajes: son expresiones de su estado interior. En cartas a su hermano Theo, Van Gogh describía su fascinación por “el amarillo de las hojas que caen, el sol pálido que acaricia la tierra como un adiós”. En su pintura, el otoño se vuelve casi espiritual, un diálogo entre el alma y la naturaleza.

El Simbolismo, hacia finales del siglo XIX, retomó esa visión subjetiva. Artistas como Odilon Redon o Fernand Khnopff utilizaron los tonos otoñales para crear atmósferas oníricas, cargadas de melancolía. El otoño ya no era solo una estación: era un estado del alma.

El otoño en la pintura contemporánea: memoria y materia

En el arte del siglo XX y XXI, el otoño sigue siendo fuente de inspiración, aunque su representación se diversifica. Ya no se trata solo de reproducir paisajes, sino de explorar conceptos como el tiempo, la memoria o la transformación.

Los artistas expresionistas abstractos, como Mark Rothko, utilizaron paletas cálidas y profundas —ocres, rojos, marrones— que evocan la emoción otoñal sin necesidad de representar la naturaleza. En sus grandes campos de color, el otoño se convierte en una emoción pura, despojada de forma.



Otros creadores contemporáneos, como la fotógrafa Rinko Kawauchi o el artista británico David Hockney, han retomado el tema desde perspectivas más personales. Hockney, en su serie *The Arrival of Spring* (2011–2013), celebra el cambio estacional en los bosques de Yorkshire, y aunque el título alude a la primavera, muchas de sus obras captan los tonos transitorios del otoño. En ellas, la tecnología digital se combina con la pintura tradicional para registrar la vitalidad del ciclo natural.

En la pintura ecológica o conceptual actual, el otoño también simboliza la relación frágil entre el ser

humano y el medio ambiente. Los artistas exploran la idea de la pérdida —no solo de las hojas, sino de los paisajes mismos— ante el cambio climático. Así, el otoño se convierte en un recordatorio de nuestra responsabilidad hacia la Tierra.

En la fotografía contemporánea, el otoño sigue siendo una de las estaciones más retratadas. Las imágenes de bosques dorados, caminos cubiertos de hojas o atardeceres rojizos circulan con fuerza simbólica en la cultura visual actual, incluso en la era digital. A través del objetivo, los fotógrafos continúan la búsqueda eterna de esa luz melancólica que solo el otoño ofrece.

La belleza del color del otoño en las obras

Les invito, después de esta pequeña introducción, a que lean los comentarios de estos cuadros que les propongo (algunos de mis favoritos); y, si tienen ocasión, puedan simplemente admirarlos gracias a los medios visuales de los que ahora disponemos.

El Mensajero de otoño, Paul Klee (Expresionismo, 1922)



El título *El mensajero del otoño* sugiere algo que anuncia o trae consigo ese cambio. En el arte de Klee, los títulos son importantes: muchas veces orientan al espectador hacia lo que podría no ser explícito en las formas. El “mensajero” podría ser una figura, un elemento visual abstracto, una línea, un signo, que “lleva” el otoño al lienzo, o que conecta el mundo interno del artista con la naturaleza. Klee muchas veces combina lo abstracto con lo referencial: no representa “un árbol” concreto o “una hoja” exclusivamente, sino la idea, la

emoción, la transición.

En muchas de sus obras de ese período, Klee tiende a simplificar las formas, trabajarlas casi como símbolos, con contornos suaves o insinuados, con espacios que sugieren profundidad pero de forma sutil. También suele jugar con la transparencia, dejando que los colores “respiren”, que haya superposiciones, que unas líneas o manchas sugieran hojas o viento sin necesidad de dibujarlas con detalle. Es probable que en *El mensajero de otoño* haya una mezcla de líneas delicadas y manchas de color que insinúan hojas, árboles, luz diseminada, atmósfera. Klee no buscaba simplemente “representar el otoño”, sino más bien hacer sentir el otoño: su mutación, su melancolía, su belleza transitoria. El mensajero puede entenderse como ese medio por el que el otoño entra en la conciencia del espectador – puede ser una forma, una mancha, un trazo que pone en diálogo lo interior y lo exterior. Al usar acuarela sobre papel/cartón, Klee aprovecha la fluidez de la acuarela, su transparencia, su capacidad de degradado y mancha. Esa técnica permite que ciertos bordes se vuelvan difusos, que los colores se mezclen en áreas de transición, evocando bruma o luz tenue, aspectos muy compatibles con la atmósfera otoñal.



Birch woods in autumn, Gustav Klimt (Simbolismo, 1903)

De los 3.000 dibujos y bocetos que se conservan de la obra de Klimt casi ninguno trata de paisajes, ya que cuando se dedicaba a pintar sobre esta temática, lo hacía directamente sobre lienzo, al aire libre, como hacían los impresionistas.

La mayoría de estas escenas las creaba cerca del austriaco lago Atter, donde solía pasar algunos veranos y, en algunas ocasiones, el artista ocultaba el caballete tras unos arbustos para poder proseguir, al día siguiente, justo en el mismo lugar.

Curiosamente, este óleo no habla del otoño y no del estío en esos parajes. En la pintura se ve un bosque de abedules en el que los árboles ocupan toda la superficie, haciéndonos perder, así, cualquier referencia sobre el cielo o el horizonte. Los troncos, distribuidos de manera prácticamente geométrica y las hojas que cubren todo el suelo presentan un evocador efecto otoñal con tonalidades ocres, naranjas y verdes.

Autumn, Alphonse Mucha (Art Nouveau, 1896)

Este artista checo fue uno de los pioneros en abrazar las “artes decorativas” para colocarlas a la misma altura que las consideradas Bellas artes. Además, también, fue de los primeros relacionados con el Art Nouveau y su influencia en la decoración, ilustración, publicidad o diseño en los años posteriores es extensa.

Mucha solía introducir en sus obras la imagen de mujeres jóvenes, bellas y saludables rodeadas de vestimentas neoclásicas que parecen flotar y de todo tipo de flores y frutos. Un estilo que fue, frecuentemente, imitado. En esta obra estamos ante una alegoría del otoño, que está representado por una de sus hermosas muchachas rodeada de plantas otoñales, sentada en plena naturaleza y con una corona de crisantemos sobre su castaño cabello, ya que las tonalidades ocres, marrones y rojizas son las típicas de esta época del año. La obra, en cuestión, forma parte de un cuadríptico conocido como “Las cuatro estaciones” que el autor realizó para ilustrar un calendario del año 1886.



Jesús de la Cruz Toledano
arte@revistasiquem.com

A MI BOLA

El día 12 de octubre, en España celebramos nuestra fiesta nacional. Durante este día se desarrollan diversos actos institucionales que pretenden festejar y resaltar la identidad de nuestra nación que es una de las más antiguas de lo que conocemos hoy como estados modernos: los estados nación. Su formación se remonta al final del siglo XV, en el que tras la toma de Granada en 1492 por parte de las tropas cristianas de la monarquía formada por Isabel de Castilla y Fernando de Aragón (Los Reyes Católicos) se termina la denominada Reconquista. Ese mismo año, un extraño personaje procedente supuestamente de Génova inicia un incierto viaje auspiciado por la corona española para encontrar una nueva ruta de llegada a la India y en ese periplo, estos intrépidos navegantes se topan nada menos que con un nuevo e inmenso continente que termina denominándose América y que en su parte sur entra a formar parte de los territorios de la corona española. Estos territorios, que son los que hoy conforman Hispanoamérica, fueron la “otra España” y formaron durante más de tres siglos parte del virreinato español de América del Sur.

A América del Sur (Hispanoamérica) los españoles les aportaron un idioma común, una religión y un mestizaje que no es comparable a ningún proceso de colonización o invasión que se hubiera dado, ni se daría nunca. Muchas personas ven este periodo y este “descubrimiento” como algo negativo y se intenta denostar la labor que hicieron nuestros antepasados en América, pero la realidad es que, aún teniendo en cuenta los abusos que sin duda habría en todos estos siglos y en todo este proceso, el balance de los casi cuatro siglos de virreinato español en América fueron de una riqueza que se puede comprobar todavía hoy en múltiples aspectos. La creación y el urbanismo de las ciudades hispanoamericanas es todavía objeto de estudio por parte de muchos; el reconocimiento desde el primer momento de la humanidad y la igualdad de los habitantes de aquellas tierras y el

afán por la evangelización para conseguir la salvación de todos; el reconocimiento y la paridad de dinastías entre las clases indígenas y las recién llegadas; el mestizaje musical; la creación de instituciones como hospitales, reglamentaciones basadas en el derecho castellano; y el gran intercambio y creación de arte (escultura, pintura y, sobre todo, arquitectura) fue de una magnitud desconocida hasta entonces y nunca igualada.

Celebrar la fiesta nacional nos aporta un sentimiento de identidad que creo es positivo. Nuestro país con su gran diversidad es una gran oportunidad de enriquecimiento en la unidad y en la pluralidad. El estado español es un estado de derecho y, por lo tanto, es en la igualdad y en la libertad donde debe afianzar su fuerza y su confianza. Creo que es bueno poner en valor lo conseguido, lo pasado en común para así mirar el futuro con esperanza y con optimismo. Y asumir como responsabilidad de cada uno un presente que debemos construir para poder dejar a los que vengan después un ejemplo de tolerancia, es decir una actitud de lucha en la consecución de lo que nos parece mejor. Actualmente, muchos de nuestros hermanos sudamericanos acuden a España en busca de un futuro mejor y en busca de lo que hoy en día sus emancipados países no les quieren ofrecer. Cinco siglos después es obligatorio que nos sigamos mirando a lo ojos con la limpieza y la confianza que nos da un pasado común, con la esperanza de que la Hispanidad es un concepto que no podemos dejar caducar, una verdadera alianza que nos encontramos hace cinco siglos y que debe, debería seguir fructificando en un mundo que no sé muy bien por qué no quiere entenderse, no quiere amarse.

Dejo al final de este artículo un enlace de acceso a un bello documental titulado “Hispanoamérica, canto de vida y esperanza” de José Luis López-Linares, que ilustra esto que yo acabo de exponer. Os recomiendo que lo disfrutéis.

Ricardo Gómez Alonso



Humor



Florecen aun

en la intrigante frialdad

La Iglesia que el mundo necesita



Estimad@amig@
Este mes te dejo en este espacio la síntesis de la Exhortación Apostólica DILEXI TE sobre el amor a los pobres del Papa León XIV.

Dilexi te, firmada por el Papa el pasado 4 de octubre, festividad de san Francisco de Asís, constituye el primer documento magisterial del Papa León XIV, que heredó este texto del Papa Francisco, tal y como se explica al inicio de la Exhortación Apostólica.

“Habiendo recibido como herencia este proyecto, me alegra hacerlo mío —añadiendo algunas reflexiones— y proponerlo al comienzo de mi pontificado, compartiendo el deseo de mi amado predecesor de que todos los cristianos puedan percibir la fuerte conexión que existe entre el amor de Cristo y su llamada a acercarnos a los pobres”

El Papa León ha concluido y revisado esta exhortación apostólica, que consta de 121 puntos y que recoge, en gran medida, los principales mensajes de la Iglesia sobre la desigualdad social, la pobreza y las responsabilidades de los países más desarrollados.

Aquí tienes el enlace a la Exhortación

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/apost_exhortations/documents/20251004-dilexi-te.html

Si quieres descargarla en libro electrónico:

<https://opusdei.org/es-es/article/dilexi-te-exhortacion-apostolica-amor-a-los-pobres-ebook/>

Ojalá sepamos acoger las palabras del Santo Padre, lo mismo que su petición de rezar el Rosario por la paz, pido por ello.

Candi del Cueto Braña

Síntesis de la Exhortación Apostólica DILEXI TE Sobre el amor a los pobres del Papa León XIV preparada por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral

IDEAS CLAVE

Reflexión sobre la importancia del amor a los pobres en la vida cristiana y eclesial.

Recordar el compromiso moral con los necesitados, cada gesto basado en la Revelación.

Reconocer las múltiples formas de pobreza: material, social, moral, etc.

Despojarse de una existencia intrínsecamente rica y exitosa.

Recordar que Dios es cercano a los pobres y se muestra como su Mesías.

Preocupación por el desarrollo humano integral de los últimos.

Autenticidad de las obras de misericordia. El cuidado de los necesitados.

SINOPSIS

El cuidado de los pobres forma parte de la gran tradición de la Iglesia, como un faro de luz que, desde el Evangelio, ha iluminado los corazones y los pasos de los cristianos a lo largo de la historia. Por lo tanto, debemos sentir la urgencia de animar a todos a optar por vida que nace del reconocimiento de la presencia de Cristo en el rostro de quienes sufren y viven en necesidad. Para nosotros, como cristianos, la cuestión de los pobres remite a lo esencial de nuestra fe, porque los pobres no representan una categoría sociológica, sino que constituyen la misma carne de Cristo.

INTRODUCCIÓN

Sumario:

En profunda continuidad con la encíclica Dilexit Nos, en la que el Papa Francisco profundizó en el insondable misterio del amor divino y humano del Corazón de Cristo, el documento parte de las palabras del Señor: “Yo te he amado” (Ap 3,9), buscando resaltar el profundo vínculo entre el amor de Cristo y su llamada a acercarnos a los pobres.

CAPÍTULO 1: ALGUNAS PALABRAS INDISPENSABLES

El primer capítulo comienza retomando el pasaje evangélico en el que Jesús defiende a la mujer que, al reconocerlo como el Mesías sufriente, derrama sobre Él un perfume precioso. Al afirmar “A los pobres los tendrán siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre” (Mt26,8-11), Jesús revela que ese gesto, aunque pequeño, fue un gran consuelo para Él, demostrando que ningún gesto de afecto, incluso el más pequeño, quedará en el olvido, especialmente cuando está destinado a quienes están en el dolor, en la soledad, en la necesidad, como lo estaba el Señor en ese momento. Y es precisa-

mente en esta perspectiva donde el afecto por el Señor se une al afecto por los pobres.

La primera figura en la que inspirarse es la del Santo de Asís. El joven Francisco renació al enfrentarse a la realidad de quienes son excluidos de la sociedad, son expulsados de la convivencia, lo que provocó un renacimiento evangélico entre los cristianos y en la sociedad de su tiempo que sigue inspirándonos incluso ocho siglos después. La “opción preferencial por los pobres” exhorta a una renovación en la Iglesia y en la sociedad, cuando logramos liberarnos de la auto referencialidad, permitiéndonos así escuchar “el clamor de los pobres”.

La ilusión de una felicidad basada en la riqueza y el éxito a cualquier precio alimenta una cultura que “descarta” a los demás, una cultura indiferente a la muerte por hambre o a las condiciones de vida indignas. El Santo Padre recalca que la pobreza, en la mayoría de los casos, no es una circunstancia accidental ni una elección, como sugiere esa falsa visión meritocrática según la cual solo tendrían méritos aquellos que han tenido éxito en la vida. Incluso los cristianos pueden dejarse influir por ideologías mundanas, como demuestra el hecho de que a menudo se desprecie o ridiculice el ejercicio de la caridad.

CAPÍTULO 2: DIOS ELIGE A LOS POBRES

Dios es amor misericordioso; se dirige a sus creaturas, preocupándose por su condición humana y, por lo tanto, por su pobreza. Precisamente para compartir las limitaciones y fragilidades de nuestra naturaleza humana, Él mismo se hizo pobre, compartiendo así con nosotros también la pobreza radical de la muerte. Se comprende claramente, entonces, por qué se puede hablar teológicamente de una opción preferencial de Dios por los pobres, “preferencia” que en ningún caso implica exclusión ni discriminación contra otros grupos.

Toda la historia del Antiguo Testamento sobre la predilección de Dios por los pobres y el deseo divino de escuchar su clamor alcanza su máxima expresión en Jesús de Nazaret. Cristo “se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres” (Fil 2,7). Se trata de la misma exclusión que caracteriza la definición de los pobres como excluidos de la sociedad. Jesús es la revelación de este privilegium pauperum. Se presenta al mundo no solo como Mesías pobre, sino también como Mesías de los pobres y para los pobres. De hecho, Dios muestra predilección por los pobres: en primer lugar, la palabra de esperanza y liberación del Señor se dirige a ellos, por lo que, incluso en condiciones de pobreza o debilidad, nadie debe sentirse abandonado.

CAPÍTULO 3: UNA IGLESIA PARA LOS POBRES

Desde su elección, el Papa Francisco expresó el deseo de que el cuidado y la atención a los pobres estuvieran más claramente presentes en la Iglesia. Este deseo refleja la

conciencia de que ella “reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo”

En este capítulo se recogen diversos ejemplos de santidad que muestran ese cuidado de los pobres que siempre ha caracterizado la presencia de la Iglesia en el mundo.

Desde sus inicios, la Iglesia ha demostrado una preocupación constante por los pobres, por ejemplo, como se evidencia en la institución del diaconado por parte de los Apóstoles. Del mismo modo, a lo largo de los siglos, esta atención y cuidado especial hacia los últimos se manifiesta en muchos Padres de la Iglesia, en la misión de Congregaciones, tanto masculinas como femeninas, en

la fundación de órdenes mendicantes y en el importante papel que tuvieron los monasterios como refugio y centros de formación para los más desfavorecidos. Más recientemente, esta misión ha continuado con el compromiso de muchos santos y santas con la educación de los pobres y el acompañamiento a migrantes y personas desfavorecidas, ya fueran enfermos, presos o esclavos.

El cuidado de los necesitados es una actividad constante en la vida de la Iglesia, que toma su forma también en recientes movimientos populares, que abogan por la defensa de los derechos de los pobres frente a las causas estructurales de la pobreza.

CAPÍTULO 4: UNA HISTORIA QUE CONTINÚA

La vertiginosa evolución tecnológica y social ocurrida en los dos últimos siglos, caracterizada por trágicas contradicciones, no solo ha sido padecida, sino también afrontada y analizada por los pobres (por ejemplo, los movimientos de trabajadores, mujeres y jóvenes). También la contribución de la doctrina social de la Iglesia posee en sí misma esta raíz popular que no debe pasarse por alto. Sería impensable su relectura de la Revelación cristiana en el contexto de las realidades sociales, laborales, económicas y culturales contemporáneas sin reconocer el aporte de los laicos cristianos, quienes han sabido afrontar los retos de su época.

El magisterio pontificio ha abordado la cuestión social mediante encíclicas como la *Rerum novarum* (1891) de León XIII y la *Mater et Magistra* (1961) de Juan XXIII. Aunque al comienzo el Concilio Vaticano II no prestó mucha atención a este tema, gracias al impulso de Juan XXIII y Pablo VI, adquirió un papel central, subrayando la cercanía de la Iglesia a los pobres y los que sufren. Documentos como *Gaudium et Spes* y *Populorum progressio*

reafirmaron el destino universal de los bienes. Durante el Pontificado de Juan Pablo II se consolidó la opción preferencial por los pobres como expresión de la caridad cristiana. Posteriormente, en su Encíclica *Caritas in veritate* (2009), Benedicto XVI vinculó el amor al prójimo con la búsqueda del bien común real, denunciando los límites de las instituciones. Por su parte, el Papa Francisco valoró la contribución de las Conferencias Episcopales en Latinoamérica. En continuidad con ello, el magisterio ha reiterado en distintas ocasiones que la misión de la Iglesia está intrínsecamente unida a la justicia y a la solidaridad universal.

La Iglesia dirige su atención hacia dos elementos fundamentales: el reconocimiento de la existencia de “estructuras de pecado” responsables de generar pobreza

y desigualdades extremas, y la necesidad de considerar a los pobres como “sujetos” capaces de construir su propia cultura, en lugar de considerarles destinatarios de caridad. Por lo tanto, se les reconoce como sujetos de evangelización y promoción humana integral, un recurso para toda la Iglesia, gracias a su sabiduría y experiencia.

De ello se deduce que la historia bimilenaria de la Iglesia con los pobres es parte esencial de su camino. El cuidado de los pobres forma parte de la gran Tradición de la Iglesia, como un faro de luz que, desde el Evangelio, ha iluminado tanto los corazones como los pasos de los cristianos a lo largo de los siglos. Por lo tanto, debemos sentir la urgencia de invitar a todos a esta vida que brota del encuentro con Cristo reflejado en el rostro de los necesitados y de los que sufren.

Los cristianos no deben percibir a los pobres como un problema social, sino como un “asunto familiar”, son “uno de los nuestros”. En este sentido, la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37) nos invita a reflexionar sobre nuestra disposición ante el que yace herido en el camino. Las palabras “Ve, y procede tú de la misma manera” (Lc 10,37) constituyen un mandato en nuestra vida cotidiana.

En conclusión, la Exhortación Apostólica recuerda cómo el amor cristiano trasciende cualquier frontera, acerca a los lejanos, une a los extraños y convierte en familiares a los enemigos. Es profético, obra prodigios y no conoce límites. Una Iglesia que no pone límites al amor, que no tiene enemigos, sino solo hombres y mujeres a quienes amar, es la Iglesia que el mundo necesita. A través del trabajo, el cambio de las estructuras injustas y los gestos de ayuda personal, el pobre podrá sentir las palabras de Jesús: “Yo te he amado” (Ap 3,9).



1 de 3 Intro & Cap 1

«TE HE AMADO»
(Ap 3,9)
dice el Señor, a pesar de nuestra debilidad. (1)

Jesús se identifica
«con los más pequeños de la sociedad»
(Dilexit nos, Francisco). (2)

Se invita ahora a que todos los cristianos puedan percibir la fuerte conexión que existe entre:

AMOR DE CRISTO

LLAMADA A ACERCARNOS A LOS POBRES (3)

¿POR QUÉ?

- El compromiso a favor de los pobres es **INSUFICIENTE**. (10)
- El compromiso de eliminar las causas estructurales de la pobreza es **INSUFICIENTE**. (10)
- Hace falta un **CAMBIO DE MENTALIDAD** para romper el ciclo: (10-11)

Reproducción de la pobreza
La falta de cambios mantiene la pobreza y crece la desigualdad.

Cultura de la acumulación
Ilusión de felicidad en la riqueza y el éxito social.

Sistemas injustos
Estructuras que favorecen a los más fuertes y concentración de poder.

Exclusión y desigualdad
Millones de personas marginadas, condiciones indignas.

Indiferencia social
El sufrimiento de los pobres se invisibiliza.

Los pobres representan un GRITO que interpela constantemente nuestra vida. (9)

La acción de Dios se preocupa por aquellos que son **discriminados y oprimidos**. (16)

Nos pide también a nosotros, su Iglesia, una opción **firme y radical** en favor de los más débiles. (16)

¡No debemos bajar la guardia respecto a la pobreza! (12)

Los cristianos también a veces se dejan influir por ideologías mundanas, juicios injustos y conclusiones erróneas. (15)

¡No se puede sustituir el Evangelio con estas ideologías! (15)

Necesitamos volcarnos a esta preferencia por los pobres para inaugurar con Dios un Reino de **justicia, fraternidad y solidaridad**. (16)

DOCESTERO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL
www.humandevlopment.va

2 de 3 Cap 2 & Cap 3

La Iglesia lleva dos mil años caminando junto a los pobres y cuidando de ellos, y eso siempre ha sido parte esencial de su misión.

Dios se dirigió a sus criaturas, haciéndose cargo de su condición humana y, por tanto, de su pobreza: El mismo se hizo pobre. (16)

Existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres: (36)

¿QUÉ NOS DICEN LAS ESCRITURAS? (CAP. 2)

- Antiguo Testamento: Dios es presentado como amigo y liberador de los pobres.
- Antiguo Testamento: Dios, refugio del pobre, por medio de los profetas. (17)
- Desde el comienzo, se manifiesta con mucha intensidad el amor de Dios a través de la protección de los débiles y de los que menos tienen.
- Jesús, mesías: en su encarnación, tomó la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres.
- En la condición de excluido se puede resumir la pobreza de Jesús.
- Jesús se presenta al mundo no sólo como Mesías pobre sino como Mesías de los pobres y para los pobres.
- «El me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres».
- «Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo».

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA
DILEXI TE
DEL SANTO PADRE LEÓN XIV
SOBRE EL AMOR HACIA LOS POBRES

¿QUÉ NOS ENSEÑA LA TRADICIÓN DE LA IGLESIA HASTA HOY? (CAP. 3)

Padres de la Iglesia:

Reconocieron en el pobre un acceso privilegiado a Dios, un modo especial para encontrarlo.

Recordaron que el Evangelio sólo se anuncia bien cuando llega a tocar la carne de los últimos.

Tradición cristiana:

Cuidar a los enfermos:
san Juan de Dios, san Camilo de Lellis, santa Luisa de Marillac, san Vicente de Paul, Hermanas Hospitalarias.

Vida monástica y despojo radical:
san Basilio Magno, san Benito de Nursia, san Bernardo de Claraval, monasterios benedictinos y cistercienses.

Ordenes mendicantes itinerantes:
franciscanos, dominicos, agustinos, carmelitas.

Educación de los pobres:
san José de Calasanz, san Juan Bautista de La Salle, san Marcelino Champagnat, san Juan Bosco, ursulinas, maestras pías.

Al lado de los últimos:
santa Teresa de Calcuta, santa Dulce de los Pobres, san Benito Menni, san Carlos de Foucauld, santa Katharine Drexel.

Liberar cautivos:
san Juan de Mata y san Félix de Valois (trinitarios), san Pedro Nolasco y san Raimundo de Peñafort (mercedarios).

Acompañar a migrantes:
ejemplos bíblicos (Abraham, Moisés, María y José, Jesús); san Juan Bautista Scalabrini, santa Francisca Javier Cabrini.

Movimientos populares:
solidaridad que lucha contra las causas estructurales de la pobreza e injusticia.

DOCESTERO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL
www.humandevlopment.va

3 de 3 Cap 4 & Cap 5

EL DESAFÍO CONTINÚA A LA LUZ DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA:

Desde *Rerum novarum* (1891) hasta *Aporecida* (2007) y los últimos pontifices:

La Doctrina Social de la Iglesia ha profundizado en una opción cada vez más explícita por los pobres.

Los Papas y concilios han reafirmado:

A la Iglesia como Iglesia de los pobres. (84)

Al pobre como representante de Cristo. (85)

El destino universal de los bienes: la propiedad tiene función social. (86)

Juan Pablo II:
postula la primacía en la caridad: el trabajo humano es clave en la cuestión social. (87)

Benedicto XVI:
amar es trabajar por el bien común y el hambre nace de falta de instituciones justas. (88)

Francisco:
denuncia la dictadura de una economía que mata y alerta sobre la alienación social que normaliza el egoísmo e indiferencia. (92)

La Iglesia que mira con particular interés toda la humanidad que sufre y que llora; esta le pertenece por derecho evangélico. (85)

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA
DILEXI TE
DEL SANTO PADRE LEÓN XIV
SOBRE EL AMOR HACIA LOS POBRES

PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO ¿CON QUIÉN TE IDENTIFICAS?

INDIFERENCIA **DESCARTE** **ABANDONO**

Estos son síntomas de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor. (107)

Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones. (108)

«Ve, y procede tú de la misma manera» (Lc 10,37) es un mandamiento que un cristiano debe oír resonar cada día en su corazón. (109)

¿Cómo responder?

Con compromiso para resolver las causas estructurales de la pobreza. (14)

Fomentando espacios que conecten, relacionen, favorezcan el reconocimiento del otro. (16)

Contribuyendo al desarrollo de políticas eficaces en la transformación de la sociedad. (17)

Haciendo oír nuestra voz para denunciar las estructuras de injusticia. (17)

Promoviendo oportunidades de trabajo para que todos puedan ganarse una vida más acorde a su dignidad. (115)

¿Hacia dónde va la Iglesia de hoy?

La misericordia no puede esperar; estamos llamados a dar, a tocar la carne sufriendo de los pobres, construyendo una Iglesia que sólo sabe amar y acompañar a los más frágiles.

«Una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos a los que combatir, sino sólo hombres y mujeres a los que amar, es la Iglesia que el mundo necesita hoy». (120)

Papa León XIV

DOCESTERO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL
www.humandevlopment.va

Perdona nuestras deudas



La Conferencia Internacional de Financiación para el Desarrollo de la ONU, celebrada este año en Sevilla con la participación de gobiernos y asociaciones civiles, ha lanzado una iniciativa para condonar deuda a los países más pobres del mundo. ¿Es justa esta propuesta?

El círculo vicioso de la deuda

En general, la recepción de esta propuesta en la opinión pública ha sido bastante favorable. Incluso la Iglesia católica ha enviado representantes a la conferencia, en línea con el Jubileo de este año 2025. Recordemos que, en la tradición judía anterior a la vida pública de Jesús, cada 50 años se celebraba un jubileo, un año donde se perdonaban las deudas y se liberaba a los esclavos. Por eso, tiene sentido que la Iglesia, heredera de esa tradición, anime a los países ricos a perdonar las deudas de los pobres en un año jubilar.

Veamos primero el panorama: en los mercados financieros, por regla general, el riesgo de impago de un deudor suele ser directamente proporcional a la tasa de interés que debe pagar. Eso significa que un deudor solvente puede endeudarse a tasas bajas, mientras que otro con un mal historial crediticio debe pagar intereses más altos. Esto ocurre en el crédito al consumo, en las hipotecas y prácticamente cualquier operación de préstamo, y los mercados internacionales de deuda pública no son una excepción.

El problema es que, en demasiadas ocasiones, los países pobres entran en una espiral de deuda de la que resulta difícil salir. Los intereses de la deuda provocan una salida de divisas que deprecia sus monedas, lo cual reduce su capacidad real para pagar lo que siguen debiendo y los obliga a volver a endeudarse. Cada reestructuración con los acreedores empeora su historial crediticio, lo cual impacta en tasas de interés cada vez más altas, agravando constantemente la situación.

Hasta aquí, todo parece muy claro: los países ricos prestan dinero a los pobres a tasas que no pueden pagar, lo cual los condena a un círculo vicioso. Nada más razona-

ble, entonces, que hacer un esfuerzo y condonar una parte de esa deuda, como un acto de justicia. El problema es que este razonamiento, que simplifica en exceso la realidad, la acaba distorsionando por completo.

¿Quién sufre las consecuencias?

LOS QUE SUFREN AQUÍ NO SON LOS GOBIERNOS DE LOS PAÍSES POBRES, SINO SUS CIUDADANOS

En primer lugar, la iniciativa se focaliza en la deuda pública, donde los deudores son los gobiernos de los países pobres. Y estos gobiernos no son, ni de lejos, el eslabón más débil de la cadena.

No lo son por dos motivos: primero, porque en la mayoría de los casos, nadie los obligó a endeudarse. La deuda pública no suele ser otra cosa que la acumulación año tras año del déficit público (es decir, el desfase entre ingresos y gastos de un gobierno). Por lo tanto, es fruto de una elección de los políticos de un país, que eligen vivir indefinidamente en déficit antes que recortar el tamaño del Estado. Y no pensemos que esto es algo imposible: en Argentina, Javier Milei demostró que en apenas 6 meses se puede recortar nada menos que 15 % del PIB (uno de los mayores recortes de los últimos siglos), y además manteniendo pensiones, sanidad y educación.

En segundo lugar, estos gobiernos son, en sus respectivos países, los monopolistas legales de la violencia. En otras palabras, pueden imponer su voluntad por la fuerza a los ciudadanos. Esto se traduce en que el dinero para pagar la deuda pública sale de los impuestos que los gobiernos cargan sobre los hombros de sus gobernados, sin que éstos puedan elegir si pagan o no (igual que nadie les pregunta, cada año, si el gobierno puede emitir la deuda pública que constituye el origen del problema).

En resumen, en los países pobres tenemos gobiernos

(con mucha frecuencia corruptos, además), que pudiendo hacer recortes en la clase política y la burocracia, prefieren endeudarse a tasas impagables. Luego, usan el monopolio de la violencia para quitar lo poco que tienen a unos ciudadanos que incluso pasan hambre, y con eso pagan la deuda. ¿De verdad alguien puede pensar que la parte débil de todo esto son los gobiernos? ¿No son más bien los habitantes de los países pobres, que ven cómo unos políticos corruptos se endeudan en su nombre, y luego les pasan la cuenta por la fuerza?

El buen y el mal acreedor

¿POR QUÉ NO PROPONER QUE LOS GOBIERNOS BENEFICIADOS CONCEDAN UNA REBAJA EQUIVALENTE DE LOS IMPUESTOS Y LAS DEUDAS CON EL ESTADO?

El tema es polémico, pero no es nuevo. El hecho de que una persona pueda ser a la vez acreedora de unos y deudora de otros existe desde la Antigüedad, e incluso la Biblia nos habla del tema. El Padrenuestro, la oración cristiana por excelencia, dice perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Jesús incluso dedica una parábola a este problema, la cual podemos encontrar en Mateo, 18:

Por eso el Reino de los Cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. Al empezar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía 10.000 talentos. Como no tenía con qué pagar, ordenó el señor que fuese vendido él, su mujer y sus hijos y todo cuanto tenía, y que se le pagase. Entonces el siervo se echó a sus pies, y postrado le decía: "Ten paciencia conmigo, que todo te lo pagaré." Movido a compasión el señor de aquel siervo, le dejó en libertad y le perdonó la deuda. Al salir de allí aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros, que le debía cien denarios; le agarró y, ahogándole, le decía: "Paga lo que debes." Su compañero, cayendo a sus pies, le suplicaba: "Ten paciencia conmigo, que ya te pagaré." Pero él no quiso, sino que fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase lo que debía. Al ver sus compañeros lo ocurrido, se entristecieron mucho, y fueron a contar a su señor todo lo sucedido. Su señor entonces le mandó llamar y le dijo: "Siervo malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también compadecerte de tu compañero, del mismo

modo que yo me compadecí de ti?" Y encolerizado su señor, lo entregó a los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía.

Esta parábola obviamente tiene un sentido espiritual, pero eso no significa que no pueda enseñarnos nada en el plano material. La lección es clara: quien pide clemencia a su acreedor cuando no puede pagar una deuda, debe ser generoso también con sus propios deudores. No tiene sentido ir llorando a quienes les debemos dinero, y luego ser implacable con quienes nos deben algo.

Pues bien, este es el caso de los gobiernos de muchos países pobres. Se quejan en los foros internacionales de que no pueden pagar sus deudas (las cuales, por otra parte, nadie los ha obligado a asumir), pero, al mismo tiempo, obligan a sus ciudadanos a pagarles impuestos aprovechando el monopolio de la violencia que ejercen sobre ellos.

Por lo tanto, podríamos preguntarnos qué sentido tiene perdonar miles de millones de dólares, a gobiernos que son incapaces de perdonar unas cifras irrisorias a personas que están al límite de la subsistencia material. ¿Deberíamos ser generosos con un político que ha derrochado las finanzas de un gobierno, y luego, en lugar de asumir personalmente el coste, prefiere cobrar impuestos a un padre de familia que no puede dar de comer a sus hijos?

Desde luego la propuesta de condonar deudas de gobiernos pobres está muy bien, y más en un año jubilar. Pero si no está acompañada de una condonación hacia el eslabón más débil de esta cadena, que son los habitantes esos países, corre el riesgo de quedar incompleta. ¿Por qué no proponer, entonces, que los gobiernos beneficiados concedan una rebaja equivalente de los impuestos y las deudas con el Estado?

No se trata aquí de negar clemencia a nuestros deudores, sino todo lo contrario. Si podemos ser generosos, debemos serlo, dentro de nuestras posibilidades. Pero no podemos dejar de pedir a estos gobiernos que, si quieren ver sus deudas perdonadas, sean capaces de hacer lo mismo. No debería ser tan difícil de entender, incluso para un político.

Federico Caballero Ferrari

LIBROS



MISIÓN EN PARÍS

Autor: Arturo Pérez-Reverte
Editorial: Alfaguara. Barcelona.
2025

A rropado por una generosa campaña de marketing, vuelve Pérez-Reverte a uno de sus personajes más populares, el capitán Alatríste, protagonista de una serie que, con este, consta ya de ocho volúmenes de los que se han vendido más de siete millones de ejemplares. Misión en París, publicada catorce años después de la anterior entrega, insiste en los mismos temas y objetivos: reflejar la España del Siglo de Oro, siempre desde la peculiar óptica de un soldado de los tercios de Flandes (y de la del propio Pérez-Reverte). En esta ocasión la trama se desarrolla en París y en La Rochela, una fortaleza amurallada al norte de Burdeos, donde un grupo importante de franceses se ha rebelado contra las políticas religiosas del cardenal Richelieu, quien lleva las riendas de la política nacional. El capitán Alatríste y un selecto y reducido grupo de soldados (como Sebastián Copons y Juan Tronera) han sido destinados allí para ponerse a las órdenes del conde de

Guadalmedina y del escritor y político Francisco de Quevedo. Se les ha encomendado desempeñar una secreta, arriesgada y peligrosa misión planeada por el Conde Duque de Olivares, que tiene como objetivo dinamitar la política europea de alianzas e intereses que se daban en ese momento, con España como poseedora de un vasto imperio y Francia e Inglaterra siempre al acecho. Pérez-Reverte es un hábil e ingenioso escritor de novelas de aventuras con un sabor popular. Alatríste es un personaje consolidado que, de alguna manera y sin exagerar, ya forma parte de la cultura de masas. Sus novelas son entretenidas y quieren mostrar las luces y sombras de un imperio, el español, que ya mostraba signos de fatiga y muchas grietas (que no se ocultan). Como dice uno de los protagonistas, “el mundo se ve distinto desde un salón que desde un campo de batalla”.

Ricardo Gómez Alonso

No es fácil sintetizar la historia del conflicto palestino-israelí. Más difícil todavía es dar una visión no sesgada de un tema tan sensible para la opinión pública, especialmente a raíz de la masacre de Hamás el 7 de octubre de 2023 y la posterior invasión israelí de Gaza. Sin embargo, Eduardo Baura García (Madrid, 1986) lo consigue en las escasas 200 páginas de este libro, que constituye una muy buena aproximación para cualquiera que quiera entender el contexto del enfrentamiento que desangra a Israel y Palestina. Comenzando desde la Antigüedad, el relato llega hasta comienzos de este mismo año. A pesar del amplio marco temporal que abarca, el libro consigue exponer de manera ordenada las claves para entender tanto el origen como el desarrollo del conflicto. Asimismo, desfilan por sus páginas –ni de-

monizados ni exaltados– los actores, fundamentalmente políticos, cuyas decisiones han condicionado la deriva de los acontecimientos en un sentido u otro. Al rebobinar hacia atrás más de cien años, y con el marco de lo ocurrido en siglos anteriores, cobran relieve las ambiciones políticas de las potencias europeas –principalmente Gran Bretaña– que llevaron a judíos y árabes a hacerse ilusiones, así como el impacto de la colonización de Oriente Medio tras la Primera Guerra Mundial, los intereses estratégicos de los países árabes, en menoscabo de la causa palestina, las guerras, intifadas y los obstáculos al proceso de paz provenientes de los sectores más radicales de ambas sociedades y, finalmente, las oportunidades perdidas para lograr la paz.

Ricardo Gómez Alonso



ISRAEL Y PALESTINA. LA HISTORIA DE UN CONFLICTO INTERMINABLE.

Autor: Eduardo Baura García
Editorial: Ciudadela. Madrid
(2025)

LUCES



Romería

DIRECTORA: CARLA SIMÓN
AÑO: 2025

Con Romería, Carla Simón cierra su trilogía sobre la búsqueda de su propia memoria familiar. La espina dorsal de la trilogía es el sentido de pertenencia a una familia, como sello de identidad para uno mismo. Cámara al hombro, la cineasta ha buscado encontrarse con sus orígenes, conocer de dónde viene, para encajar las piezas de su propia identidad y poder, así, transmitir a sus hijos la verdad de su sangre. En su ópera prima, Verano 1993 (2017), la cineasta proyectó sus propios recuerdos de infancia para describir ese verano lleno de incertidumbre y desconcierto, cuando perdió a su madre y tuvo que abandonar su casa de Barcelona para ir a vivir al campo con sus tíos. Su padre había muerto años atrás y no lo recordaba. Más tarde

supo que ambos habían fallecido a causa del sida. Con Alcaràs (2022), amplió el plano y puso el foco en el arraigo de una familia a la tierra y a una forma de vida que se les moría irremisiblemente. Era una pérdida que, como a la niña no entendía cómo podía haberse quedado sin madre, también a ellos los dejaba huérfanos, sin raíces y sin identidad (“¡Yo soy payés!” gritaba angustiado Quimet cuando rechazaba trabajar como encargado de los paneles solares. Cuidar el campo no era un oficio para él, era una forma de estar en el mundo). Con Romería cierra la trilogía familiar alejándose de la tierra nutricia Cataluña de su madre para ir a la “mar nutricia” de la Galicia de su padre.

Ricardo Gómez Alonso

Qué ocurriría si al encontrarte con alguien con quien conectas profundamente pudieras viajar a los lugares que te emocionaron y destruyeron del pasado, pudiendo mostrar tus pasos hasta llegar a quién eres ahora? La respuesta sería esta película del coreano Kogonada, director que en 2017 se dio a conocer con Columbus, y que ahora nos regala Un gran viaje atrevido y maravilloso (2025). Con un nombre muy acertado, esta película sin duda se convierte en un journey tanto para el espectador como para sus protagonistas. David (Colin Farrell) y Sarah (Margot

Robbie) se embarcan en la aventura más increíble de todas: conocerse el uno al otro. Un relato que mucho tiene de fantástico, con puertas que transportan a sus personajes al pasado, y de real, planteando preguntas sobre el amor, las relaciones y los miedos. Una especie de metacine en el que los propios personajes dicen no saber actuar y al mismo tiempo se introducen en un teatro visual. Es un relato de atmósfera teatral a través de las vidas y recuerdos de dos personajes que desdibujan algunos de los eventos más importantes de sus vidas.

Ricardo Gómez Alonso



Un gran viaje atrevido y maravilloso

Director: Kogonada
Año: 2025

El "influencer de Dios", Carlo Acutis, el milenial nombrado santo por el Papa León XIV

Carlo Acutis, denominado como el santo de internet, "influencer de Dios", que vivió una espiritualidad cercana a San franciscano, fue canonizado en el Jubileo de los Adolescentes el 27 de abril de 2025. Hablamos de un chaval que murió de cáncer a los 15 años en Italia, con fama de ser santo siendo "gamer", jugando al fútbol y siendo muy amigo de sus amigos. Fue tanto su amor a Dios, que asistía frecuentemente a misa para poder comulgar, ya que para él era su "autopista para ir al Cielo". Pero su cariño a la misa no quedaba ahí, ya que hizo una web contando los principales milagros eucarísticos que existen. El 12 de octubre de 2006 falleció en Monza (Italia), de ahí que se celebre en esa fecha su fiesta.

¿Cuál es su historia?

Carlo Acutis nació el 3 de mayo de 1991 en Londres (Inglaterra), donde vivían sus padres, que estaban allí por motivos de trabajo. Hasta que tiempo después se fueron a Milán.

Andrea Acutis y Antonia Salzano, sus padres, se esforzaron en darle una buena educación. Aunque no le enseñaron a ser un buen cristiano, ya que ellos no practicaban.

En el colegio destacó, además de por su inteligencia, por defender a los compañeros que sufrían bullying, especialmente niños con discapacidad.

Carlo jugaba a la Playstation desde que era pequeño. Pero, para no ser un viciado, se marcaba un horario de juego que cumplía sin que se lo tuvieran que recordar.

Pronto empezó a ir a misa y valorar lo que supone poder "comer a Dios" en la apariencia de pan. Esto hizo despertar en su padres el interés por la religión católica.

Aprendió a programar, lo cual le permitió construir una página web contando milagros sobre la misa.

Carlo enfermó de leucemia del tipo M3, a principios de octubre de 2006. Y falleció a los pocos días.

Su cuerpo está actualmente en una urna de cristal en la iglesia de Santa María de la Mayor, en la ciudad de Asís, en Italia. Fue embalsamado de tal manera que tiene un aspecto que parece estar vivo, lleno de juventud. Este lugar es visitado por los peregrinos desde octubre de 2020. Está vestido con vaqueros y con zapatillas Nike, que era la ropa que solía usar.

Fue declarado venerable en 2018, después de demostrar que había vivido esforzándose por hacer todas sus actividades, lo mejor posible por Dios. Desde el 10 de octubre de 2020 es beato, es decir que además de ser venerable, Dios ha concedido a través de él un milagro a alguien.

¿Qué milagros hizo Carlo?

El primer milagro consistió en la curación de un niño brasileño. Se llama Matheus. Padecía una malformación conocida como páncreas anular. El 12 de octubre de 2013, Matheus tocó una estampa de Carlo y dijo: "Quisiera poder no vomitar más". Poco a poco comenzó su curación hasta quedar totalmente sanado. Después de un largo estudio los médicos demostraron que no se puede explicar médicamente que se recuperara Matheus de su enfermedad.

El segundo milagro atribuido a la intercesión del ahora santo, es la curación de Valeria Valverde, una chica de 21 años de Costa Rica, que había sufrido un accidente de bicicleta, que le llevó a un traumatismo craneoencefálico, que casi le hizo morir. Su madre, Laura, peregrinó a la tumba de Acutis, rezó delante de los restos y depositó una carta en la urna. Ese mismo día la hija empezó la mejora que le llevó a su completa recuperación. Que con el tiempo fue reconocida por un tribunal médico cómo algo insólito.

Fue canonizado en Roma el 7 de septiembre de 2025 junto a Pier Giorgio Frassati (1901-1925).

Su fiesta se celebra el 12 de octubre porque es el día en el comenzó su vida como santo en el Cielo.

Álvaro Gil Ruiz

AGENDA

EXPOSICIONES

- **"Mil y un Quijotes. De El Paular al Castillo de Peralada". Espacio Cultural "Serrería Belga". Hasta el 23 de noviembre.**

El Espacio Cultural Serrería Belga acoge una exposición que reúne más de 300 piezas de gran valor artístico, algunas de ellas inéditas, entre las que se incluyen obras bibliográficas como primeras ediciones del siglo XVII en adelante que pertenecen a la colección cervantina del Museo del Castillo de Peralada, en Girona.

La muestra incluye una edición japonesa de El Quijote de gran valor artístico, así como litografías de Salvador Dalí, un boceto de Josep Maria Sert o dibujos inéditos de los ilustradores Isidro y Antonio Carnicero, entre otras piezas. El público podrá observar las ediciones más relevantes de Don Quijote de la Mancha que forman parte de los fondos museísticos del Castillo de Peralada. Esta propiedad cuenta con una de las colecciones cervantinas más destacadas a nivel mundial compuesta por cerca de 5000 ediciones, de las que destacan los más de 1000 ejemplares de El Quijote.

-**MARTIN CHIRINO. MEMORIA DEL CIRCULO. Círculo de Bellas Artes. Hasta el 11 de enero.**

Exposición que rinde un homenaje al artista con motivo del centenario de su nacimiento.

El trabajo escultórico de Chirino supone un «dibujo en el aire», una expresión de fuerza y sensualidad, en

el que la continuidad espacial lleva a la mirada más allá de la estricta objetualidad. En la estética de Chirino es fundamental la forma en espiral que evoca el viento y remite al aliento y el soplo creador, una encarnación de la potencia del caos y de su resolución en momentos de suspensión plenos de belleza. Chirino es considerado como uno de los más importantes escultores españoles con una gran proyección internacional. Sus exposiciones han podido verse en prestigiosos museos y galerías, formando parte sus obras de colecciones de referencia.

-**MAQUINAS PARLANTES. Biblioteca Nacional. Hasta el 8 de febrero.**

La Biblioteca Nacional presenta en la Sala Hipóstila una exposición que repasa la historia de los aparatos reproductores de sonido desde finales del siglo XIX hasta hoy. Una muestra que reúne fonógrafos, gramófonos, pianolas y reproductores de vinilo que transformaron la forma de escuchar música.

La exposición reúne una cuidada selección de aparatos históricos y los contextualiza con material publicitario, textos técnicos de época y grabaciones originales digitalizadas. Además, propone una narrativa que recrea ambientes y situaciones cotidianas de cada época, acercando al visitante a los espacios donde la música se escuchaba: hogares, tiendas, cafés o salones.



CONCIERTOS

-SUMMA FLAMENCA 2025. Teatros de Canal. Hasta el 2 de noviembre

Veinte aniversarios de este festival que apuesta por el arte flamenco en todas sus manifestaciones. Suma Flamenca se ha convertido en uno de los festivales de flamenco más relevantes a nivel internacional. Además de dar cabida a los artistas más importantes de este arte internacional, ha presentado a más de 200 artistas jóvenes de la guitarra, el cante y el baile, apadrinados por las grandes figuras del flamenco.

Los Teatros del Canal son el centro neurálgico del festival, aunque la programación también se desarrollará como es habitual en otros espacios como el Ateneo de Madrid, el Teatro de la Abadía y los centros culturales Paco Rabal y Pilar Miró de Vallecas. Este año también se extenderá a tres municipios de la Comunidad: San Lorenzo de El Escorial (Real Coliseo Carlos III), La Cabrera (Centro Comarcal de Humanidades Sierra Norte) y Rascafría (Real Monasterio de El Paular).



Valvanuz
vpg@revistasiquem

Microrrelato

Samuel es un buen profesor de filosofía y un gran amante de la literatura. Disfrutaba en su trabajo como profesor de instituto aunque ya estaba próximo a jubilarse.

Estaba pensando en estudiar literatura comparada o historia del arte, pero antes quería terminar su novela en la que llevaba trabajando dos años.

Su aspecto desenfadado y su seductora voz de locutor de radio encandilaba. Siempre supo mantener el aire paternal que transmitía a sus alumnos.

Eso le granjeó el respeto y admiración de todos, pues sus clases no solo versaban sobre la historia de la filosofía sino que eran auténticas lecciones prácticas de ética para la vida.

Pero arrastraba el sistemático y constante juicio de su padre por no haber querido terminar la carrera de arquitectura decantándose por otra menos vistosa. Para Samuel era importante el reconocimiento familiar por encima del social y esto era una constante batalla interior que no lograba quitarse de encima.

Pero sus problemas no terminaban aquí, la artrosis le hacía perder movilidad en sus dedos. Las simples reparaciones en el hogar se le hacían cada vez más cuenta arriba y las iba postergando.

A estas alturas de la película, empezaba a pensar que padecía de una tendinitis crónica

Tendinitis como él la entendía, no quedaba

definida en el diccionario, pues se refería a la rotura por inflamación de uso de la cuerda de tender, su gran última pesadilla.

En este momento se dio cuenta que debía dejar de asistir a las clases de arte y sustituirlas por otras de bricolaje.

Actividad menos gratificante pero con la que su casa no se haría inhabitable.

Fumó como un cosaco hasta hace poco y ahora su adicción es otra: la poesía aunque el médico le ha recomendado ejercicio físico. Por cada veinte poemarios leídos conseguía inspiración para escribir un cuarteto. Pero no solo destilaba ideas ajenas, también sabía maridarlas con su experiencia. había aprendido a descubrir la belleza aun en los lugares y momentos más sombríos. Y lo más importante: había encontrado una llave para disolver el sufrimiento. Hubo un tiempo en el que habría quemado todos sus libros de poesía, pero por curiosidades de la vida, ahora se convertían en la piedra angular de su biblioteca.

Esta pasión la relacionaba con el potaje que su madre le hacía de pequeño, que llegó a odiar y ahora es su plato preferido.

Ahora no concebía su existencia sin la búsqueda de una buena metáfora

¿Pues la vida qué es sino una extraña e imprecisa metáfora?

José Moraleda

El valor del tiempo en familia

Introducción: El tiempo compartido, raíz de todo crecimiento

Decía María Montessori que “el mayor signo de éxito para un maestro es poder decir: los niños ahora trabajan como si yo no existiera”. Esta idea, que nace en el aula, bien puede aplicarse también al hogar: educar es acompañar para que los hijos crezcan libres, seguros y capaces de desplegar su propio camino. Pero esa libertad no se improvisa; se construye en el tiempo compartido, en los momentos cotidianos donde la presencia y la atención se vuelven alimento del alma.

Pedagogas como Rosa Sensat, María Montessori o Loris Malaguzzi, y médicos y pensadores como Francesco Tonucci o José Antonio Marina, coinciden en que el desarrollo integral del niño —físico, mental, intelectual, afectivo y espiritual— nace de la relación profunda con los adultos que lo acompañan. No se trata solo de ofrecer recursos o experiencias, sino de regalar presencia consciente, de estar de verdad, con el cuerpo, la mente y el corazón.

En un mundo donde el tiempo parece escasear, la familia se convierte en el primer espacio de aprendizaje humano: allí se cultiva la confianza, el esfuerzo, la ternura y la alegría de vivir. Dedicarnos tiempo, escucharnos y compartir la vida cotidiana no es un lujo, sino una inversión en bienestar común. Porque, como bien recuerda la pedagogía del cuidado, una sociedad más sana y justa comienza en hogares donde el tiempo se vive con sentido.

Por eso, querido lector traigo a colación un artículo de un compañero de trabajo, Miguel, cuyo blog te invito a visitar. Después te hago unas sugerencias por si te viniesen bien

Piedad García

Tiempo de calidad o cantidad de tiempo

“Hemos llegado sanos y salvos al mes de octubre después de una sufrida “cuesta de septiembre”, donde muchas familias hemos hecho malabares entre la compra de uniformes nuevos, material escolar, el forro de libros —y a la espera de que llegasen algunos—, la vuelta a la rutina, etc.

Sin embargo, en todo ese ajetreo hay una cosa muy valiosa que hemos empleado: **tiempo**.

Es probable que pensaras en dinero, claro. Todo lo que he mencionado anteriormente requiere un coste elevado para las familias que sí o sí tenemos que invertir. Pero el dinero viene y se va.

¿Qué es lo que no vuelve jamás? El tiempo.

Según la RAE, el tiempo es una magnitud física que permite ordenar la secuencia de los sucesos, estableciendo un pasado, presente y futuro.

Pero más allá de las definiciones técnicas, el tiempo es **eso que se nos escapa entre los dedos sin darnos cuenta**.

Y aquí surge la gran pregunta:

¿Qué es mejor, tiempo de calidad o cantidad de tiempo?

Para mí, el tiempo de calidad importa: ese en el que estamos presentes de verdad, sin prisas ni distracciones, disfrutando el momento. Pero también es cierto que, sin cantidad, no hay espacio para que esa calidad exista. Al final, necesitamos ambos.

El dinero puede recuperarse, pero el tiempo no.

Y aunque no siempre podamos tener todo el que quisiéramos, sí podemos decidir cómo lo vivimos.

Porque al final, lo que da sentido a nuestros días no es cuánto duran, sino **con quién y cómo los compartimos**.”

Cómo hacer familia dedicando tiempo

Hablar de tiempo compartido no es solo una teoría bonita; se concreta en gestos, rutinas y decisiones diarias. Aquí tienes algunas ideas sencillas y realistas para “**hacer familia**” dedicando tiempo de calidad y cantidad, incluso en medio del ritmo acelerado actual:

1. **Rituales cotidianos con alma:**

Cenar juntos sin pantallas, leer un cuento antes de dormir o comentar lo mejor y lo peor del día. Los niños crecen entre rutinas que les dan seguridad y pertenencia.

2. **Tiempo al aire libre:**

Pasear, ir en bicicleta, cuidar una planta o simplemente mirar el cielo. El contacto con la naturaleza calma una y

enseña a observar con atención.

3. **Conversaciones sin prisa:**

Escuchar de verdad, con interés, sin interrumpir. Los niños aprenden el valor del diálogo cuando se sienten escuchados sin juicio ni impaciencia.

4. **Espacios de creación conjunta:**

Cocinar, hacer manualidades, jugar a un juego de mesa o inventar una historia. No se trata del resultado, sino del proceso compartido.

5. **Palabras que acompañan:**

Dedicar tiempo a decir lo que sentimos, agradecer, pedir perdón o animar. Las palabras tienen un poder formativo inmenso.

6. **Silencio y calma compartida:**

A veces el mejor tiempo es el que se vive sin hacer nada especial: estar juntos en silencio, leer cerca, descansar uno junto al otro.

Son pequeños actos que, repetidos con amor, construyen la base emocional y moral de los hijos.

Conclusión: El legado del tiempo compartido

Quizás no podamos detener el paso del tiempo, pero sí podemos **decidir**

cómo lo llenamos. En una época marcada por la prisa y las múltiples exigencias, elegir estar presentes con los nuestros es casi un gesto revolucionario. Cada instante compartido, por pequeño que parezca, **deja una huella en la memoria emocional de los hijos** y contribuye a formar personas más seguras, empáticas y resilientes.

El médico y pedagogo **Francesco Tonucci** insiste en que “para educar hace falta una aldea”, recordándonos que el crecimiento personal y social **no nace del aislamiento, sino del encuentro**. En esa “aldea” moderna que es la familia, los lazos se fortalecen no solo con grandes planes o gestos extraordinarios, sino con **la constancia de los pequeños momentos vividos con afecto y presencia**. Dedicar tiempo de calidad y cantidad no son opciones contrapuestas, sino dos formas complementarias de amar. Porque el tiempo, cuando se entrega desde el corazón, **se transforma en herencia invisible**: en seguridad, en confianza, en alegría de vivir.

Y tal vez sea ahí donde empieza una sociedad mejor —**en cada mirada atenta, en cada conversación sin prisa, en cada abrazo que enseña a vivir**—.



Miguel Gil

Fuente: detrasdelespejoal.blogspot.com

Suscríbete
GRATIS
a la versión
ONLINE
de la revista



SIQUEM
